

Viólo, y al notar su yerro,
dijo con dolor profundo:
—¡Hay hombres en este mundo
que valen menos que un perro!..*
NARCISO SERRA.

LA ENCINA DE LOS PESA RES.

(BALADA.)

Doncellas enamoradas,
corazones virjinales,
que recojeis los suspiros
que otros confían al aire:
abandonad esas fuentes,
abandonad esos sauces
y venid á ver la encina,
la encina de los pesares.
Si las delicadas hojas
de los árboles hablasen,
qué de cosas os dijeran
las hojas de aquellos árboles!...
No lo contarán las fuentes,
ni el céfiro, ni las aves;
porque nadie sabe, niñas,
lo que aquella encina sabe.

Cuando del día
la luz desmaye,
dejad las fiestas,
dejad los bailes,
é id á la encina
de los pesares;
que á fé llorará
cuando os contase
lo que aun ignoran
montes y valles,
fuentes y arroyos,
chicos y grandes.

Las hojas de aquella encina,
al desaparecer la tarde,
tristes quejas dan al viento
sin que las comprenda nadie.
Al pié de su viejo tronco
encontró amorosa cárcel
el corazón de una niña
hermosa como los ángeles.
Sin corazón la dejó
el soldado al separarse,
y al recordarla no oía

el estruendo del combate.
Allí, el corazón herido
lanzó sus postreros ayes!...
allí espiró la doncella
de amor!... de pesar su madre!...

Cuando enmudezcan
fuentes y aves
y brille pálida
la luna amante,
id á la encina
de los pesares;
y si una lagrima
veis asomarse
que bañe pura
vuestro semblante,
llanto es que enjugan
niñas, los ángeles.

J. A. DE ALCÁNTARA.

UN POCO DE TODO.

Si nuestros datos son exactos, parece que varios jóvenes de buen humor tratan de formar una bien ordenada *estudiantina*, la cual recorrerá las calles, durante los días de Carnaval.

Las acertadas disposiciones que ha tomado la Junta directiva de la sociedad del Círculo Olotense, creemos atraerán una numerosa concurrencia el sábado próximo.

Hace unos cuantos días que nos hallamos al parecer en primavera; pero sin embargo, son pocas las muchachas lindas que acuden á gozar, á escepcion del domingo, de los rayos del rutilante Febo.—¡Que picaras!

Ha circulado en nuestros salones la noticia de que cierto *pollo* trata de contraer matrimonio con una de las niñas mas lindas con que cuenta esta villa.—¡Qué lastima!—Aviso á los gallos.

